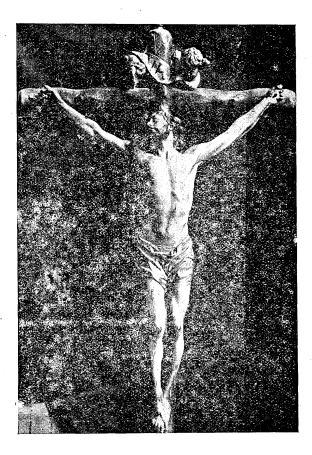
LITERATURA



El soneto a Cristo crucificado



NA de las composiciones más bellas de nuestro Parnaso es el conocidísimo soneto a Cris-

to crucificado, que reproducen todas las antologías:

No me mueve, mi Dios, para quererte El cielo que me tienes prometido, Por Angel González Palencia

Ni me mueve el infierno tan temido Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte Clavado en una cruz y escarnecido; Muéveme ver tu cuerpo tan herido; Muévenme tus afrentas y tu muerte.